

Diseño de modelo de constructo y dimensiones del estilo a través de la teoría fundamentada

Design of construct model and style dimensions through grounded theory

David González Espino

Universidad Autónoma del Perú
dgonzalese@autonoma.edu.pe

Oliver M. Velásquez Viloche

Comstrusac
oliver@comstrusac.pe

RECIBIDO 02/09/2019 - ACEPTADO 21/10/2019

RESUMEN

La arqueología desarrolla diversas investigaciones a nivel cuantitativa y cualitativa por tanto se hace necesario que existan variables de estudio que propongan una teoría consistente con dimensiones, y que permitan a los investigadores establecer las condiciones que son necesarias para recolectar la información de campo o gabinete. Por ello, el objetivo del trabajo es desarrollar la consolidación teórica del estilo en arqueología. A través de los resultados podemos determinar que componentes son necesarios para tomar en cuenta en la recolección de datos. Por otro lado el ordenamiento de la información arqueológica es necesaria para establecer un marco teórico que permita recuperar información de la variable estilo que será procesada durante la investigación.

PALABRAS CLAVE: Estilo, constructo, dimensiones.

ABSTRACT

Archeology develops several investigations at a quantitative and qualitative level, therefore it is necessary that there be study variables that propose a theory consistent with dimensions, and that allow researchers to establish the conditions that are necessary to collect field or cabinet information. Therefore, the objective of the work is to develop the theoretical consolidation of archeology style. Through the results we can determine which components are necessary to take into account in the data collection. On the other hand, the ordering of archeological information is necessary to establish a theoretical framework that allows information retrieval of the style variable that will be processed during the investigation

KEYWORDS: Style, construct, dimensions.

1. Introducción

La arqueología es una ciencia que busca explicar los fenómenos sociales ocurridos en el pasado y cómo estos afectan al desarrollo de las sociedades a través del tiempo (Gonzalez y Espino 2015: 50).

La investigación científica forma parte de un proceso de trabajo que empieza con la epistemología, la estrategia de investigación y los resultados que forman parte final de las soluciones a una problemática (Gonzalez 2018: 118)

La cerámica aparece en el Perú hace aproximadamente 4,000 años, desde entonces, la imagen del país experimentó cambios notables que han quedado registrados en los diversos estilos alfareros que se manufacturaron en su territorio a lo largo del tiempo y de los cuales son expresión tangible los huacos que se exhiben en los museos bajo nombres o etiquetas acuñados por los arqueólogos siguiendo normas o convenciones preestablecidas y aceptadas por consenso. La agrupación metódica de los objetos por analogías y diferencias constituyen los tipos y su estudio se denomina tipología. Si estos tipos son artísticos, se les denomina estilos. La investigación de estilos es en general una búsqueda de correspondencias ocultas, las que remiten a un principio de organizador, determinante tanto del carácter de las partes como del patrón seguido por la totalidad (Ravines 2011: 435).

En cuanto a la investigación arqueología es necesario contar con un marco teórico fortalecido para interpretar, comprender o dar significado a los objetos, artefactos, arquitectura y otras manifestaciones culturales del pasado, se debe tener en cuenta a la tipología e iconografía en el estudio del estilo como producto final; existen en la literatura científica varios tipos de definiciones, aun así es necesario desarrollar una corriente filosófica que incluya constructo y dimensiones para estudiar el estilo en base a la tipología e iconografía.

La iconografía generalmente ha sido considerada como parte de la Historia del Arte. Esta es una de las definiciones, entre tantas otras que se han propuesto sobre este término “ciencia que estudia el origen,

formación y desarrollo de los temas figurados y de los atributos con que pueden identificarse y de los que usualmente van acompañados”. En el estudio iconográfico, referido al ámbito de la arqueología, se ha utilizado otros términos y conceptos, además de la nomenclatura usada por la Historia del Arte (Tortosa 2006: 57).

Gamble indica sobre estilo: «El análisis estilístico trata de evaluar el grado de parecido visual entre objetos, lo que permite hacer una clasificación de los objetos por tipos que muestran una similitud estilística» (2001: 16).

La palabra estilo es compleja. Puede ser definida de forma concisa como el modo en que se lleva a cabo una acción. El estilo no puede existir salvo como aspecto de una actividad, a menudo una actividad funcional. Y no se puede realizar actos intencionales o, más exactamente, una serie de actos reiterados sin generar un estilo (Renfrew y Bahn 2013: 419).

Para el estudio del estilo es necesario utilizar la corriente filosófica del idealismo para comprender a este elemento que es utilizado con frecuencia en la arqueología, sobre todo para clasificar material, definición iconográfica, inclusive la datación relativa de materiales arqueológicos. El idealismo es, en general, la escuela opuesta al materialismo y al realismo: en oposición a este último sostiene que los objetos físicos no pueden tener existencia aparte de una mente que sea consciente de ellos. En su larga historia, el idealismo ha tomado muy diversas variantes y expresiones, pero todas ellas pueden caracterizarse por la importancia central dada a la conciencia, a las ideas, al pensamiento, al sujeto, al yo, en el proceso del conocimiento (Briones 1999: 26)

Así también es necesario establecer un diseño para la investigación cualitativa del estilo, siendo la Teoría Fundamentada un modelo de investigación que permite ordenar los conocimientos a través del constructo, dimensiones e indicadores. Si bien la TF utiliza prioritariamente la entrevista como instrumento de recolección de datos, esto no es excluyente de otras técnicas. En efecto, pueden utilizarse en forma alternativa o conjunta la observación, la conversación

informal, *focus groups* y el análisis de documentos y literatura (Vasilachis 2006: 156).

El estilo es un conjunto de rasgos que caracterizan a un objeto, artefacto, arquitectura, pintura y/o tipos de manifestaciones culturales los cuales se construye a través de la cultura. Producto de estos rasgos son las tipologías e iconografías que son las representaciones o manifestaciones que representan a una cultura. Diversos estudios se enfocan en las partes o características de cualquier hallazgo arqueológico a nivel del estilo, y que luego se establece una propuesta tipológica o iconográfica que identifica a una cultura y su entorno territorial.

Es importante resaltar que la tipología así como la iconografía son los productos de una investigación arqueológica sobre el estilo, ya que se establecen una serie de rasgos, indicadores o características que forman parte del estudio cultural.

La razón de ser de la arqueología es interpretar o comprender los fenómenos culturales del pasado a través de la sociedad, con la finalidad de transmitir resultados científicos que sirvan para tener en cuenta en una sociedad del siglo XXI que apunta a la sostenibilidad del planeta.

En la arqueología es importante contar con una serie de dimensiones o categorías que permitan estudiar correctamente los estilos de los objetos, arquitectura, pintura y otros que forman parte de la investigación.



Figura 1. Estilo de Cerámica Necrópolis de Ancón, Museo de Sitio Ancón.

La utilización del estilo como una herramienta de análisis permite identificar con precisión los atributos que caracterizan a una cultura, es necesario contar con una serie de estrategias que ayuden a realizar la tarea en la decisión de los estilos. La seriación es un proceso analítico que se funda únicamente en el testimonio estilístico y que comprende la disposición de elementos de estilo dentro una secuencia cronológica. Los estilos cambian gradualmente en el curso del tiempo mediante un proceso en el cual algún aspecto particular (es decir un elemento) de una pieza de alfarería es reemplazada por otra, sea de tecnología, forma o decoración, así como también en el cual aparece un nuevo elemento agregado a lo ya existente o en que desaparece uno (Menzel 1971: 17).

El concepto de estilo tecnológico (*sensu* Stark 1999) constituye una herramienta útil para el estudio de los patrones de variación cultural y para la identificación y exploración de límites sociales a través de la cultura material. El estilo tecnológico es el resultado de la integración de los comportamientos realizados durante la manufactura y uso de la cultura material y representa la sumatoria de las decisiones técnicas realizadas por los artesanos; es decir, la selección de materias primas, fuentes de energía, herramientas y la programación de las actividades. Estas decisiones técnicas reproducen el conocimiento de una tradición manufacturera que es transmitida por generaciones y quedan expresadas consciente o inconscientemente en las formas materiales, otorgándole variabilidad formal a los bienes producidos (Feely 2009: 50).

Con el surgimiento de la Nueva Arqueología, la visión de estilo cambia y la forma más común de identificarlo consiste en ubicarlo negativamente en relación con la función y la tecnología (Binford 1965). La tecnología es definida como las materias primas y los pasos seguidos durante la secuencia de producción, limitada generalmente por constreñimientos ambientales y técnicos del contexto de manufactura; la función es asociada a propósitos intencionales utilitarios, mientras que el estilo es visto como una clase de cualidad residual, cuya función primaria es emblemática y selectivamente neutra. El estilo entonces se concibe como aquellos aspectos



Figura 2. Estilo de Mate Necrópolis de Ancón, Museo de Sitio Ancón.

del patrón material que quedan después de que se ha dado cuenta de los otros dos. Estos atributos “residuales” son considerados como relacionados con los “procesos sociales”. Binford (1965) asume que el estilo no presenta particular importancia para los grupos sociales que lo generan ya que carece de valor adaptativo o significación funcional (Feely 2009: 51).

En suma, aunque en el esático registro arqueológico está materializado en los artefactos de piedra y, al igual que la tecnología, desde el punto de vista dinámico se entiende al estilo como una manifestación que está más allá de los aspectos puramente materiales y que contiene distintos códigos de información de los que participan los seres humanos a nivel grupal e intergrupal (Gabriel 1997: 369).

El estilo en arqueología tiene diversas formas de planteamiento sin un concepto científico definido que permita estudiar objetos, artefactos, arquitectura, pinturas entre otras manifestaciones culturales del pasado, y a partir de teorías se puedan desarrollar instrumentos para recolectar datos del estilo para un proceso analítico establecido en la investigación cuantitativa o cualitativa, por lo cual se dificulta tener un panorama coherente en la investigación, en tal sentido, el estudio de las diversas manifestaciones culturales del pasado se vuelve denso y con diversos criterios para desarrollar la investigación.

Plantear a través de las nociones teóricas un ordenamiento del conocimiento en la búsqueda de

establecer procesos metodológicos para ordenar la investigación del estilo, va permitir que se pueda ordenar una serie de condiciones donde se recolecta la información relevante para cualquier trabajo científico.

Es importante ordenar los datos provenientes de los estudios del estilo a través y estos se puedan reflejar en la recolección de datos a través de instrumentos que permitan a los arqueólogos investigadores tener la suficiente información para su procesamiento. Para construir un instrumento de investigación, sea cuantitativo o cualitativo, la variable debe presentar: constructo (teoría), dimensiones e indicadores.

Los instrumentos reflejan la información necesaria para analizar en cualquier tipo de procesador de datos a nivel estadístico o nivel cualitativo, estos procesamientos permitirán a nivel científico emitir una respuesta confiable y válida a la investigación. Por lo cual es necesario en el estilo establecer un concepto científico (constructo) y la categorización (dimensión) del estilo en arqueología que debe estar representado en un proceso, para su aplicación en diversos tipos de investigaciones donde encontramos objetos, arquitectura, pintura y otras manifestaciones estilísticas que se presentan en el desarrollo de los trabajos, al existir diversas propuestas para determinar los indicadores de un estilo, se vuelve necesario desarrollar una consistencia teórica para tener uniformidad de criterios. En tal sentido, diseñar el estilo como variable y sus dimensiones para el contenido permite conceptualizar estudios integrales que proyectan un instrumento cuantitativo o cualitativo para el recoger la información referente al estilo en arqueología.

Con frecuencia las entidades que hacen ciencia proponen estudios, donde no se determina con exactitud teórica los componentes como dimensiones, indicadores e instrumentos que pueden medir un estilo. Es necesario remarcar que se debe recoger información que permita a través de una base de datos el procesamiento para establecer una repuesta. Por tanto el desarrollo de un conjunto homogéneo de conocimiento sobre el estilo permite tener respuestas en análisis de datos cuantitativos o cualitativos.

Entidades como el Ministerio de Cultura del Perú y la producción académica universitaria, aún no han desarrollado teorías significativas e instrumentos que puedan ayudar a los arqueólogos en el estudio del estilo, por cuanto surge la necesidad de proponer estudios que sirvan en la investigación científica a interpretar o comprender los fenómenos del estilo.

¿Cómo diseñar el constructo y dimensiones del estilo a través de la teoría fundamentada para uso en las investigaciones arqueológicas cuantitativas y cualitativas?

Desarrollar el constructo y dimensiones del estilo a través de la teoría fundamentada para uso en las investigaciones arqueológicas cuantitativas y cualitativas.

2. Metodología

Enfoque cualitativo

Sandin (2003, citado por Valderrama 2016) indica: «Una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento» (p. 245).

Diseño de investigación teoría fundamentada

La investigación realizada diseña un proceso para el estudio del estilo que es usado en la arqueología, permitiendo atarles del análisis teórico y con documentos establecer una secuencia de pasos para investigaciones.

Hernández, Fernández y Baptistas (2014) indican: «La teoría fundamentada es un diseño y un producto. El investigador produce una explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes» (p. 472)

La metodología propuesta por la TF se basa en dos grandes estrategias: el *método de la comparación constante* y el *muestreo teórico*. A través del método de la comparación constante el investigador recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea, para generar teoría. Es decir, estas tareas no se realizan en forma sucesiva sino simultánea, y no están dirigidas a verificar teorías, sino solo a demostrar que son plausibles (Vasilachis 2006: 155).

3. Discusión

Los resultados del análisis se describen a continuación a través de una secuencia de pasos para el ordenamiento de la investigación sobre el estilo.

Teorización: Estilo en arqueología

El concepto de estilo tecnológico cerámico y su aplicación en un caso de estudio: los grupos formativos del oeste de Tinogasta (Catamarca)		
Categorías	Tipo de teoría	
	Sustantiva	Formal
Estilo en arqueología	Concepto complejo y de difícil definición. En arqueología y antropología se mantiene una distinción entre ejecución (técnica) y contenido, se ha puesto énfasis en el segundo término.	Los estilos pueden mantenerse estables a los largo del espacio y tiempo en la cultura.
El concepto de estilo en arqueología; análisis estilístico de figurinas antropomorfas Tumaco-La Tolita un estudio de caso.		
Medio de comunicación	Es un medio de comunicación no verbal empleado para negociar identidad social e individual.	Los datos establecidos en el estudio ayudan a la interpretación en arqueología.
Objeto arqueológico	Responden a requerimiento social e individuales definidos culturalmente.	El estilo permite a través de los objetos interpretar las necesidades sociales

El estilo como cualidad histórica		
Contenido y estructura objetiva	Incorpora patrones, secuencias espaciales y temporales	El estudio de los estilos permite determinar su concepción cultural.
Interpretación y evaluación	Implica evaluación, similitud y diferencias y juicio de calidad.	A partir de los estudios donde se incluye evaluación permite separar los artefactos.
Poder	Provee potencial de significado y de poder.	La interpretación y comprensión del estilo determina el significado de los artefactos.
Arte rupestre, estilo y cronología: la necesidad de un contexto histórico para las manifestaciones rupestres en costa y valles del extremo norte de Chile		
Cronología objeto arqueológico	Es una variable básica en el estudio de la arqueología de las culturas	A través de la cronología se permite situar de forma tentativa los estilos de cada cultura

TABLA 1
Codificación de variable

Codificación	Elementos
a. Condiciones causales	Medios de comunicación
b. Fenómeno	Estilo en arqueología
c. Contexto	Cronología, objeto arqueológico
d. Condiciones intervinientes	Contenido y estructura objetiva, interpretación y evaluación
e. Consecuencias	Poder

En los trabajos de carácter cualitativo es necesario sobre todo en la Teoría Fundamentada, seleccionar la codificación y categorización de la variable, los estudios bajo TF tienen la característica de profundizar a nivel teórico todo conocimiento referente a las variables que forman parte de la problemática del estudio.

En la tabla 1, se puede determinar los elementos que conforman una codificación de la variable que sucede durante el desarrollo de recopilación y ordenamiento teórico de la información sobre el estilo.

Y luego se pasa a los elementos o categorías que componen esta codificación.

*Teorización
Estilo en arqueología*

Aun cuando existe cierta discrepancia en como estudiar el estilo en arqueología se puede definir que existen ciertas condiciones para tomar en cuenta.

El estilo es un conjunto de atributos que son plasmados y diseñados en diversas formas que se identifican en los materiales que son parte de los restos

arqueológicos, estas se caracterizan en la expresión

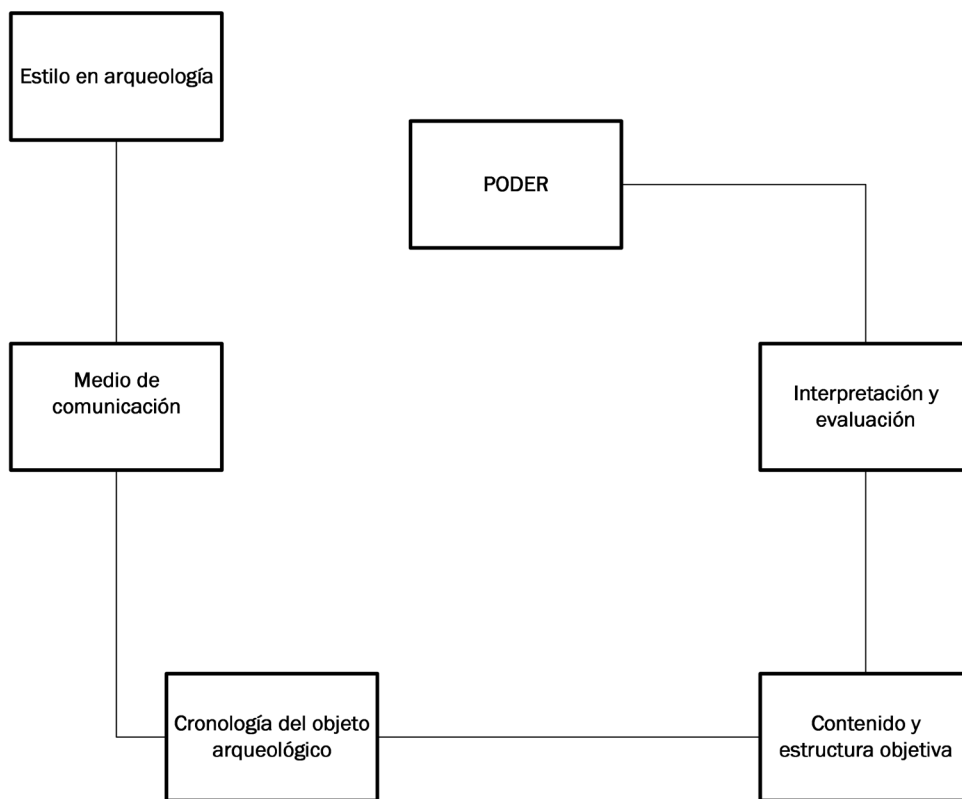


Figura 3. Matriz condicional del estilo en arqueología.



Figura 4. Raspador lítico del MAP 08 PECH III Etapa.

tipológica e iconográfica que representa e identifica a una cultura. En los hallazgos arqueológicos se reflejan evidencias en objetos de diversos tamaños, artefactos, arquitectura, así también se incluyen expresiones bajo la denominación artística (pintura rupestre, otros tipos de pinturas etc), y de otros tipos. La variable estilo en arqueología cuenta con las dimensiones: medio de comunicación, cronología del objeto arqueológico, contenido y estructura objetiva, interpretación y evaluación, y el poder.

Feely (2011) indica: El estilo es un concepto complejo y de difícil definición. En historia del arte el estilo es considerado como un modo característico de ejecución, visto como algo separado de los contenidos o ideas expresados. En arqueología y antropología, si bien se ha mantenido una distinción entre ejecución (o técnica) y contenido, se ha puesto cierto énfasis en el segundo aspecto, dando como resultado que el término ha sido utilizado principalmente para referirse al estilo decorativo. Con el desarrollo de la disciplina, las concepciones de estilo en arqueología han ido cambiando conforme a los marcos teóricos; el énfasis ha sido puesto en distintos aspectos (adaptativos, comunicacionales, identitarios, ideológicos, etc.) que han sido utilizados para definir, comprender y estudiar el estilo y las sociedades que lo produjeron (b).

Medio de comunicación: formas y simbología que se establece como elemento principal para transmitir información sobre una cultura.

Ramírez (2006) indica: Es aquí donde el estilo entra a desempeñar un papel principal como medio de comunicación no verbal a través del cual los individuos negocian y manifiestan cara a cara, su identidad personal y social frente a «los otros», en medio de un proceso continuo de comparación. Es por ello que tanto el desarrollo como el cambio estilístico podrían ser entendidos en términos de la comparación social y la correspondiente comparación estilística que les subyacen (Wiessner 1990a, 1990b). De este modo, el estilo es usado para comunicar aquello que no se puede expresar de forma verbal. Los mensajes estilísticos así transmitidos no necesariamente han de ser uniformes y claros, ya que a menudo, cierto grado de ambigüedad puede reducir la comparabilidad (por ejemplo, a través de la extravagancia o el uso de materiales exóticos) lo cual podría ser de gran efectividad como parte de una estrategia social (a).

Cronología del objeto arqueológico: en cuanto a estas dos dimensiones que forman parte del estilo, se desarrolla sus conceptos en base a una asociación sobre el material y el tiempo.

Valenzuela et al., (2014) indica: El vector tiempo es una variable básica en el estudio de distintos problemas y materiales arqueológicos, a tal punto que para algunos “*time depth is what gives archaeology its distinctiveness as an intellectual discipline*”. Las distribuciones temporales, aunque se convirtieron en uno de los baluartes de la escuela histórico-cultural, fueron temas igualmente tratados por otras líneas teóricas arqueológicas y, en gran medida, ese objetivo persiste en la actualidad, como la arqueología post-procesual que pudo enfrentar agencia, identidad, relaciones de poder, entre otros, porque se disponía de marcos cronológicos. Pero en arte rupestre, el problema del tiempo es uno de los más grandes escollos que enfrentan los investigadores (c).

Ramírez (2006) indica: Los objetos arqueológicos (en especial aquellos que hicieron parte de contextos simbólicos) no son simples elaboraciones utilitarias

surgidas a partir de la capacidad humana para suplir las necesidades biológicas básicas, sino que responden a requerimientos sociales e individuales definidos culturalmente, debido a que hacen parte de un proceso dialógico de intercambio continuo entre aquello que se plasma en las cosas y los múltiples significados e interpretaciones que les son asignados por parte de quienes hacen uso de ellas, de acuerdo con códigos y patrones culturales. Y ya que estos objetos participaron de contextos particulares dentro de los cuales adquirirían sentido y tomaban significado(s), deben ser entendidos primero, como la materialización activa de los sistemas de pensamiento que estructuran y regulan dichos contextos y segundo, como medios de comunicación, cuya función es transmitir mensajes de índole ideológica (c).

Contenido y estructura objetiva: los conceptos se presentan a través de la comprensión o interpretación que se pueda establecer sobre el estilo.

Hodder (1990) indica: La “forma de hacer” incorpora patrones y secuencias espaciales y temporales, desde el arreglo de las habitaciones en un edificio hasta la organización de los diseños en una vasija. E incorpora el contenido, tal como la función de las habitaciones y los motivos utilizados en la decoración (d).

Interpretación y evaluación: Hodder (1990) indica: Implicando una evaluación de las similitudes y diferencias, pero también implicando un juicio de la calidad. El término “con estilo” (N.d.T. *stylish* en inglés) raramente parece referirse a una cuestión de seguir de manera obstinada un conjunto de reglas, a pesar de que las reglas son, de acuerdo al primer punto nombrado con anterioridad, parte del estilo. En realidad, tener estilo generalmente implica “jugar” con las reglas de forma competente y apropiada. De esta forma consiste en la vinculación de reglas específicas con un contexto específico, referenciando el evento individual con una “forma de hacer” general. La evaluación de la referencia involucra perspectivas estéticas, emocionales y sensoriales (d).

Poder: la interpretación o comprensión depende en ocasiones del investigador, su entorno y los antecedentes que forman parte de la investigación.

Hodder (1990) indica: Como ya se ha notado, los arqueólogos han reconocido varias funciones sociales del estilo durante las últimas décadas. La definición de estilo que se da en este artículo enfatiza que el estilo es activo y creativo ya que las relaciones dentro del estilo no “existen” simplemente, sino que deben ser “creadas”. Crear estilo es crear una ilusión de relaciones fijadas y objetivas. El estilo incorpora al evento como interpretación pero fija a la interpretación como evento. Provee el potencial para el control del significado y por lo tanto para el poder. El estilo vincula un contexto social particular con una forma de hacer general, y así actúa sobre ese contexto (e).

El estudio para la interpretación del estilo en arqueología permite establecer concepto y dimensiones de estudio que permiten extraer la información de los objetos, artefactos, arquitectura, pinturas y diversas manifestaciones culturales que determinan en la representación tipológica e iconográfica en diversos contextos, si bien existen propuestas para investigar los estilos representativos de cada sociedad, es necesario establecer información que pueda ser procesada acerca del significado cultural desde los enfoques cuantitativos o cualitativos.

Las dimensiones del estilo en arqueología cumplen la función de establecer la presencia de indicadores dentro del estudio específico de sus partes y sobre todo desarrolla las partes que se deben incluir en el conocimiento para construir instrumentos que permitan almacenar la información para ser analizada tanto a nivel cuantitativo como a nivel cualitativo.

Valenciaga, Rivera y Piedra (2017) desarrollan el trabajo sobre una propuesta teórica metodológica para el estudio de colecciones iconográficas. Recurren a la disciplina de la iconografía para su estudio, el método iconográfico-iconológico postula que todos los objetos creados por el hombre son de dos clases: a) vehículo de comunicación, b) utensilios o instrumentos. Para su análisis utilizan; estudio contextual de la obra, identificación temática, estudio formal de las imágenes, análisis descriptivo y comparativo, estudio de la evolución de las imágenes, y lectura e interpretación de las imágenes.

Las conclusiones del trabajo indican: La propuesta teórico-metodológica para el estudio de colecciones iconográficas parte de la conjugación de los datos métricos con las técnicas narrativas de la imagen que permitirá, no solo censar los portadores de información que integran la subcolección de viñetas, sino obtener los datos que develarán las redes simbólicas y los principales mensajes de poder contenidos en ella. Nuestra investigación pretende determinar a través el componente teórico un criterio uniformizado para que el arqueólogo investigador pueda encajar en un instrumento en la recolección de información del estilo.

Conclusiones

- El estudio del estilo en arqueología tiene diversas formas de investigar, sin embargo es necesario unificar criterios que permitan a los arqueólogos investigadores recolectar de forma coherente la información de campo.
- Se vuelve de vital importancia desarrollar un constructo teórico sobre estilo en arqueología que permita conocer la parte conceptual, dimensiones, indicadores e instrumento para medir las características de esta variable.
- La variable estilo en arqueología está desarrollada por un constructo, y sus dimensiones que son: medio de comunicación, cronología del objeto arqueológico, contenido y estructura objetiva, interpretación y evaluación, poder.
- El desarrollo de la variable y las dimensiones permiten a los investigadores ordenar la información para la construcción de un instrumento cuantitativo o cualitativo que permita recolectar la información objeto de estudio.
- En el estudio del estilo en arqueología se incluye la función tipológica e iconográfica que presenta a cada objeto, artefacto, arquitectura, pintura entre otras manifestaciones culturales.
- Uniformizar las bases teóricas es la asignatura pendiente de la arqueología así como determinar

el desarrollo de investigaciones cuantitativas y cualitativas que permitan en el tiempo proponer un soporte teórico consistente.

Agradecimientos

Un agradecimiento al gerente del Proyecto Especial Chavimochic, Dr. Carlos Matos Izquierdo, y a la Sub Gerencia de Estudios en la persona del Ing. Fernando Álamo Yglesias por permitirnos tener material arqueológico para el estudio.

Referencias bibliográficas

- BRIONES, G. (1999). *Epistemología en las ciencias sociales*. Bogotá: Icfes
- FEELY, A. (2011). El concepto de estilo tecnológico cerámico y su aplicación en un caso de estudio: los grupos formativos del oeste de Tinogasta (Catamarca) *Arqueología*, 18:49-75
- GABRIEL, H. (1997). Arqueología experimental, talla de la piedra contemporánea, arte moderno y técnicas tradicionales: observaciones actualísticas para discutir estilo en tecnología lítica. *Relaciones de la sociedad argentina de antropología XII*: 363-388
- GAMBLE, C. (2001). *Arqueología básica*. Barcelona: Ariel.
- GONZALEZ, D. (2018). Modelo de investigación científica en arqueología: diseño teórico y diseño metodológico para proyectos en el Perú 2018. *Ponencias desarrolladas del I Coloquio de Arqueología del Museo Julio C. Tello de Paracas* 116-130
- GONZALEZ, D. y ESPINO, P. (2015). *Turismo, liderazgo y motivación*. Lima: Universidad Autónoma del Perú.
- HERNÁNDEZ, R. FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, M. (2014). *Metodología de la investigación (6ed)* México: McGrawWill
- HODDER, I. (1990). El estilo como cualidad histórica. *The uses of style in Archeology*: 44-51.
- MENZEL, D. (1971). Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete. *Arqueología y Sociedad*, 6: 10-100.
- RAMIREZ, A. (2006). El concepto de estilo en arqueología: análisis estilístico de figurinas antropomorfas Tumaco-

- La Tolita, un estudio de caso. Museo Arqueológico Casa del Márquez de San Jorge. *Inversa*, 2 (2): 62-162.
- RAVINES, R. (2011). Estilos de cerámica en el antiguo Perú. *Boletín de Lima*, 163: 433-564
- RENFREW, C. y BAHN, P. (2013). *Arqueología teorías, métodos y práctica*. Madrid: Akal
- TORTOSA, T. (2006). *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada en la Contestania*. Mérida: Csic
- VALDERRAMA, S. (2016). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica cuantitativa, cualitativa y mixta*. Lima: San Marcos
- VALENCIAGA, C. RIVERA, Z. y PIEDRA, Y. (2017). Propuesta teórica-metodológica para el estudio de colecciones iconográficas: el caso de las viñetas de la República Cisalpina de la colección Lobo Napoleón en la BNCJM. *Bib. An. Invest*, 13 (1): 38-54.
- VALENZUELA, D. SEPULVEDA, M. SANTORO, C. y Montt, I. (2014). Arte rupestre, estilo y cronología: la necesidad de un contexto histórico para las manifestaciones rupestres en costa y valles del extremo norte de Chile. *Interciencia*, 39 (7): 444-449.
- VASILACHIS, I. et al (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.